

## LA GUERRA RUSO-JAPONESA

### EFFECTOS DE LA GUERRA

#### EL PRECIO DEL TRIGO

La vida moderna tiene complicaciones inesperadas. Los sucesos más apartados ejercen influencia sobre nuestra vida. Haseché establecido relaciones entre el precio del trigo y las manchas del sol. ¿Qué de extraño tiene que la guerra ruso-japonesa produzca en España efectos deplorables, tan deplorables como el encarecimiento del pan?

Seguramente muchos lectores no han pensado en semejante contingencia. Y, sin embargo, nada más probable. En España siempre se cumple la frase del borracho: «esto acaba en que se encarece el vino». Ahora riñen rusos y japoneses. ¿Pues subirá el trigo, y como probable consecuencia, se encarecerá el pan.

Bien mirado, el asunto tiene fácil explicación. Rusia es el granero de Europa; por lo menos, es uno de los graneros. Y España, que pudiera producir trigo con exceso para su consumo, se surte en gran parte del granero ruso.

Nada más opuesto al comercio que la guerra. Aunque ésta tenga su campo de batalla en aguas del Extremo Oriente, la perturbación en toda la vida rusa, la perturbación, sobre todo, en el comercio exportador, será notoria. Esa anomalía puede reflejarse en nuestra vida económica, y si la guerra se prolonga un poco podrá influir en el precio del pan.

La razón es clara. Compramos a Rusia mucho trigo, y si falta esa importación, si se perturba simplemente, surgirá el agiotaje y se advertirán las consecuencias en nuestro mercado.

Mucho va mejorando la agricultura en España; pero aún somos compradores del trigo extranjero. Estas dos afirmaciones: la mejora agrícola y la tributación al extranjero —se acreditan palmariamente con los datos que copio a continuación.

En el último quinquenio hemos comprado fuera de España las siguientes cantidades de trigo:

AÑOS	Kilogramos.
1899.....	973.496.263
1900.....	222.626.035
1901.....	143.512.165
1902.....	69.579.123
1903.....	89.118.115
TOTAL.....	893.331.704
Promedio anual.....	179.666.341

Estas cifras, más elocuentes que largos razonamientos, acreditan que somos tributarios del extranjero; pero lo somos cada vez en menores cantidades.

En cinco años hemos descendido desde 973 millones á 89 millones; menos de la cuarta parte!

Pero si la importación general decrece de un modo tan extraordinario, en cambio el trigo ruso sigue manteniendo su importancia en el mercado español. Véase la prueba en estos números de la estadística de Aduanas: Trigo importado de Rusia á España:

AÑOS	Kilogramos.
1899.....	135.263.020
1900.....	112.216.236
1901.....	75.100.676
1902.....	59.408.369
1903.....	80.365.917

Mientras la importación general se reduce á menos de la cuarta parte, la importación rusa se sostiene firme, dominadora, con reducción muy escasa.

Actualmente la casi totalidad del trigo extranjero que llega á España es ruso. Rusia es nuestro único granero exterior; el complementario de nuestras cosechas, el que remedia nuestras deficiencias, el que, en muchas ocasiones, contiene la elevación de los precios.

Este fenómeno es muy natural. Al comerciante ó almacenista de Valencia, por ejemplo, dados los precios actuales de los fletes por mar y de los transportes por tierra, le conviene más comprar el trigo en Nikolaiéff, en Taganrog, en Berdiansk, en Kertch, en Odesa ó en otros varios puertos rusos, que comprarlo en Valencia, Valladolid ó Salamanca. Para los efectos comerciales, Odesa está más cerca de Valencia que Valladolid. ¡Cosas de nuestros ferrocarriles!

Gracias á estas facilidades de transporte por el Mediterráneo, se mantiene firme, pujante, irreducible, la importación de trigos rusos en Barcelona, Tarragona, Valencia y Málaga.

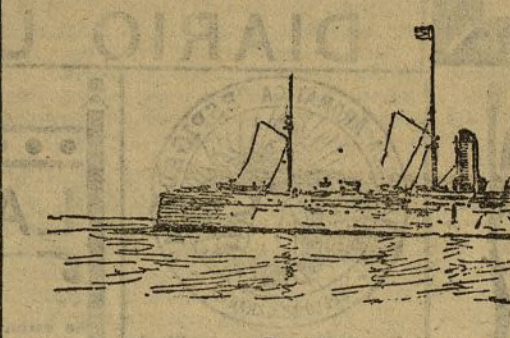
He aquí, como ejemplo, el trigo ruso que ha llegado en el último mes de Noviembre á los citados puertos de España:

Kilogramos.	
De Taganrog.....	2.254.802
De Berdiansk.....	1.711.895
De Kertch.....	1.345.175
De Nikolaiéff.....	2.741.774

Todos estos puertos son rusos. Taganrog es puerto militar sobre el Azoff; Nikolaiéff está sobre el Ingoul y el Boug, que desembocan en el mar Negro; Kertch se halla situado en el estrecho de Iénikaleh...

De todos esos puertos y de otros varios se llega fácilmente á nuestras poblaciones mediterráneas. Esos puertos, Odesa, Eupatoria y otras poblaciones, son nuestros graneros exteriores. Ellos son los que, con sus existencias, sus precios y sus envíos, influyen decisivamente en las cotizaciones del trigo en nuestros mercados.

La guerra amenaza perturbar el comercio normal en esos puertos. Probablemente subirá el flete, aunque la guerra se desarrolle en otros mares. Probablemente será más difícil la importación, y esto unido á la elevación del cambio —otro efecto de la guerra—, nos privará del trigo extranjero ó lo encarecerá



Rossiya, crucero protegido de 12.500 toneladas.

notablemente. La especulación aprovechará los momentos difíciles para hacer negocio. Solamente el anuncio de la guerra ha sido causa de fuerte subida en el trigo americano. Declarada ésta, el aumento será mucho mayor.

He aquí probado lo que dije al principio. La vida moderna tiene las más inesperadas, las más extraordinarias combinaciones. Al pronto parece cosa absurda que la guerra ruso-japonesa influya en el precio del trigo americano y aun del trigo español. ¡Nada más cierto! Ahora esperamos los acontecimientos y temblamos ante los efectos de la guerra explotados por los acaparadores.

F. DE CARVIO

#### DESDE PARÍS

En voto en contra de Rusia. La opinión en Francia

De nuestro redactor correspondiente en París recibimos hoy la siguiente carta:

No flándome en mi propio juicio para dar en estos días la nota sobre el conflicto belico del Extremo Oriente, me he dirigido á un viejo diplomático, muy al tanto de las cuestiones internacionales, del que acabo de recoger las impresiones que traduce fielmente á continuación, bien que, para ponerme al abrigo de los desmentís tan en boga hoy en la Prensa, no cite el nombre del diplomático de que se trata.

He aquí, en sustancia, todo lo que acabo de oír de sus labios:

—La humanitaria cuanto cándida iniciativa que hace muy pocos años tomó el zar de todas las Rusia dirigiendo á las cancillerías europeas una encíclica de paz y una exhortación vehemente de desarme, se presta, en las circunstancias actuales, á toda suerte de comentarios, principalmente si se tiene en cuenta que, si toda la responsabilidad de la guerra que acaba de encenderse no recae sobre el autócrata de los ojos de porcelana, una gran parte de tan pesado fardo incombente, sin duda, á Rusia.

No tiene el Japón, sobre todo en Francia, grandes partidarios; antes bien, á derecha é izquierda sólo se oyen amargas censuras por la sorpresa inaudita con que ha obrado disparando sus torpillas contra los barcos rusos, unas horas después de haber provocado la ruptura diplomática.

Sin embargo, no conviene dejarse llevar por la corriente de opiniones, nada desinteresadas, sino que es preciso examinar fría é imparcialmente las causas que han empujado al Japón á cometer un acto que se presta á duros calificativos.

No es ahora el momento de estudiar el fondo de la cuestión en litigio sobre la Corea y la Manchuria: lo cito es que mientras la Rusia daba largas para solucionar diplomáticamente el problema puesto sobre el tapete por el Japón, ella se armaba y se preparaba á la guerra tomando posiciones y disposiciones innegablemente belicosas, acto patentizado que ni tenía nada de diplomático, ni de correcto, ni de plausible, ni de digno por parte de una nación seria, cuyo jefe se había constituido en pontífice de la paz: en apóstol del desarme.

El Japón, menos fuerte que la Rusia, tuvo necesariamente que inquietarse viendo que, al par que se alargaban sin justificación los

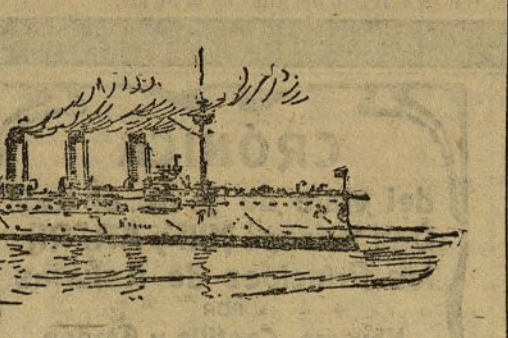
plazos de las respuestas diplomáticas, la Rusia se armaba en guerra.

El Japón se acordó, tal vez, que durante las negociaciones diplomáticas de España con los Estados Unidos, éstos alargaron plazos y progaron buenas disposiciones de paz mientras se armaban sólidamente para la guerra. España fué buena, fué noble, fué correcta, no queriendo ver en aquellas largas de los Estados Unidos sino un buen deseo de evitar la ruptura; y cuando la potencia americana se consideró porteechada hasta los dientes para aplastar con su peso enorme á España, la gran potencia hizo saltar el Maine y cayendo de súbito sobre España desprecia, escribió en la historia la página más negra que se ha escrito en los siglos.

El Japón ha debido recordar esta lección de historia, y en vez de esperar confiado el fin de los plazos interminables que se le iban pidiendo, tomó sus posiciones y sus medidas, y de la noche á la mañana contestó con un golpe de astucia á las astucias que se venían empleando contra él.

Puestos así los puntos sobre las íes, ni es conveniente aprobar los procedimientos de Rusia, ni pensar por completo los del Japón.

Lo que hay que lamentar muy mucho, es que el autócrata apóstol de la paz y pontífice



Gromoboi, acorazado de 12.367 toneladas

del desarme, no haya dado el ejemplo que era de desear.

La guerra que acaba de encenderse es un hecho grave, gravísimo; no sólo por las consecuencias que tendrá para los beligerantes sino por las que puede tener para toda Europa, siempre amenazada por la preponderancia americana.

En efecto, Inglaterra no puede de modo alguno permitir que el Japón sufra una derrota completa.

Francia, por su parte, aliada á Rusia (cuya alianza ha abierto una línea de acción en el ahorro francés), pudiera muy bien llegar á verse complicada en este deplorable conflicto.

Alemania, detrás de quien están Austria é Italia, se muestra inquieta y preocupada de este estado de cosas: de una parte, sus afinidades con Inglaterra la ponen del lado del Japón; de otra parte, las manifestaciones de simpatía que Guillermo ha dado á Nicolás (simpatías que no son manifestaciones de platonismo), parecen ponerla del lado de Rusia; pero hay que temer mucho que en un caso decisivo aquellas afinidades prevalezcan sobre estas simpatías.

La neutralidad, en fin, de la China, cuya garantía ha sido pedida por Washington á las cancillerías europeas, pudiera muy bien constituir en un momento dado la manzana de la discordia.

El cuadro, pues, en perspectiva no es nada seductor, y la Europa tenía derecho á esperar del autor de la encíclica de paz procedimientos diplomáticos más en armonía con aquella famosa encíclica, que hubiera evitado tal vez el actual conflicto.

Hasta aquí llegan las manifestaciones de que soy simple traductor.

En cuanto al estado de espíritu que aquí reina en vista de los acontecimientos actuales, se puede resumir del modo siguiente:

Una gran inquietud ante la guerra; inquietud interesada por Rusia; y, como consecuencia de ambas cosas, un vivo deseo de una pronta y decisiva derrota japonesa, por la que las agencias de información y los periódicos trabajan lanzando varias veces al día noticias sensacionales sobre victorias rusas que hasta ahora son de todo en todo inexactas.

Como si dijéramos: *canards de ensayo*!

FRANC.

#### ACTITUD DE LAS POTENCIAS EUROPEAS

En Londres reina la calma más absoluta. El mismo entusiasmo hay por los japoneses que por los rusos. En Birmingham una compañía de bailarines rusos fué estrepitosamente silbada en un *Musée Hall*. El director de ella dijo entonces al público: «Señores, no es culpa nuestra, sino de nuestro Gobierno». Entonces les aclamaron.

En los Clubs se admira el atrevimiento y la inteligencia de los japoneses, así como su decisión. El tono en que se ocupan de Francia no puede ser mejor.

En Berlín se acusa á los Estados Unidos de empujar al Japón contra Rusia, pero los periódicos oficiales acogen con entusiasmo la idea americana de proclamar la integridad de China.

Según la *Post*, es más del Japón que de Rusia de quien hay que temer un ataque contra China. El almirante alemán en el Extremo Oriente deberá tener cuidado de que en el puerto de Kiau-Tchéou no se atente á la neutralidad de Alemania. Las fuerzas navales alemanas que se hallan en aguas chinas se componen de 16 barcos de guerra, entre ellos tres grandes cruceros.

El rey de Dinamarca ha decidido que el Gobierno danés observe la más estricta neutralidad en el conflicto ruso-japonés. Esta decisión será en breve notificada á las potencias beligerantes.

En seguida se publicará un aviso indicando

la conducta que deben seguir los daneses, con objeto de evitar toda infracción á las reglas de la neutralidad.

El presidente Roosevelt ha acordado también proclamar la neutralidad de los Estados Unidos.

#### Las misiones católicas en el Extremo Oriente

En presencia del actual conflicto, inútil es decir la situación difícil en que se encuentran las misiones que hay en el Extremo Oriente.

En el Japón hay cuatro diócesis: la de Tokio, cuyo obispo es monseñor Oseki; la de Osaka, obispo monseñor Chatrou; de Nagasaki, dirigida por monseñor Cousin, y la de Hakodate, cuyo jefe es monseñor Berlioz.

Como se ve, estas cuatro misiones son francesas y proceden del Instituto de misiones extranjeras de París.

Otros muchos misioneros, y casi todas las hermanas de la Caridad, que enseñan en las escuelas ó se dedican al cuidado de enfermos en los hospitales ú orfanatos, son también de nacionalidad francesa.

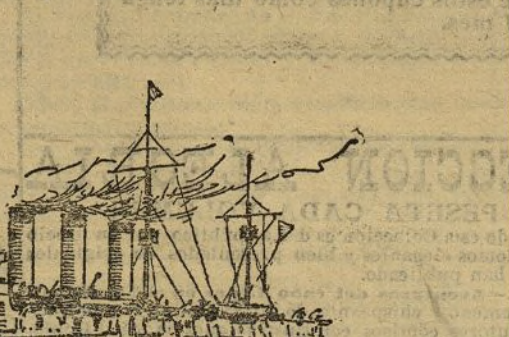
En el Japón hay más de 90.000 católicos. Los ortodoxos rusos tienen también en el Japón misiones florecientes.

En Corea, hace más de un siglo que se implantó el catolicismo. Existe un vicariato apostólico en Seul, creado en 1831, y dirigido por monseñor Matel, un francés procedente de las misiones extranjeras, y 40 misioneros. También hay en Seul un convento de hermanas francesas.

Los católicos de Corea son 42.000. Poseen un seminario, 40 iglesias, 59 escuelas elementales, dos orfanatos y un convento de hermanas de San Vicente de Paul, de Chartres.

En la Manchuria hay dos vicariatos apostólicos que comprenden 34.000 católicos. Estos vicariatos están dirigidos y evangelizados por franceses.

De uno de ellos es obispo monseñor La-louyer. Las misiones de la Manchuria fue-



Rurik, crucero protegido de 10.950 toneladas

ron destruidas en gran parte durante la guerra de 1900.

#### NUESTRAS IMPRESIONES

Era de esperar. Lo contradictorio de las noticias que el telégrafo nos comunicaba produce, sin duda, en el lector una gran confusión inevitable.

A disminuirla en lo posible tienden estas notas de que hacemos preceder á diario nuestra amplia información telegráfica.

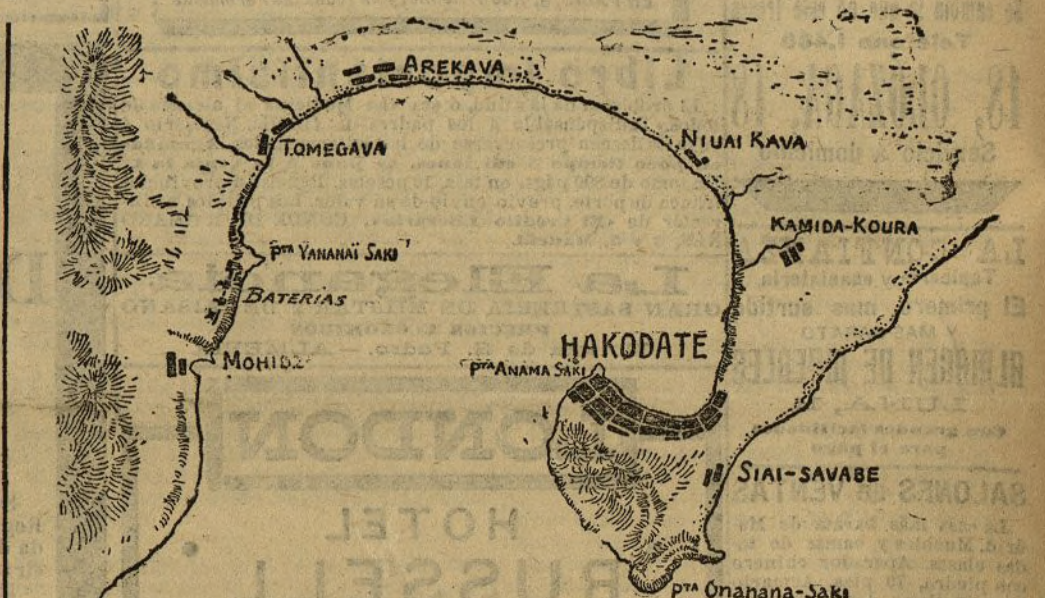
Hoy, sin embargo, parece que se confirma la noticia gravísima que ayer transcribíamos dando cuenta del bombardeo de Hakodate, ciudad japonesa que los buques rusos han incendiado. Esta confirmación tiene extraordinaria gravedad, no solamente por el hecho en sí, al que acaso pueda aplicarse la consolaclora explicación que el distinguido diplomático japonés encargado de Negocios de su país en Madrid daba ayer al redactor del DIARIO UNIVERSAL, á quien honra estos días con un rato de interesante charla acerca de la guerra, sino por los antecedentes del hecho mismo y por las consecuencias que él pueda tener. Veamos. Los buques rusos á los cuales se atribuye esa función de guerra, habían salido de Vladivostok con rumbo desconocido; aparecieron de pronto al Sur de la isla de Yeso, bombardearon uno de los puertos comerciales más importantes y desaparecieron otra vez con rumbo desconocido, pero navegando por el Pacífico, donde las extensas costas japonesas están desguarnecidas.

¿Qué suerte correrán indefensos contra los cañones moscovitas el importante puerto de Aomori, situado frente al de Hakodate, y los de Minato, Miyako é Ishinomaki, puertos japoneses del Pacífico?

Si esos acorazados rusos que representan nuestros grabados de hoy, se dedican á la destrucción de las ciudades citadas, los quebrantos para el Japón desde el comienzo de la campaña serían enormes, aparte la necesidad que tendrá aquel beligerante de abandonar otros planes para trasladar buques de guerra al Pacífico, distrayéndolos del objetivo que ahora tienen.

El punto á que se refieren estas reflexiones es, acaso, el más interesante del día.

Como al carácter de la guerra actual.



Plano de la bahía de Hakodate, con el puerto bombardeado por los buques rusos

y en tanto que nuevos hechos de armas van dibujando con mayor claridad el resultado probable de la contienda, suceden cosas dignas de ser estudiadas.

El comienzo de estas hostilidades, la forma como la guerra ha sido planteada, constituyen un perfecto atentado al Derecho internacional vigente, que la fuerza de las circunstancias y la voluntad de los beligerantes han modificado en absoluto.

El teatro de la guerra es un país neutral, la Corea: el primer combate serio se riñe en un puerto neutral, Chemulpo; ocurre esto á la vista de las escuadras neutrales, que tienen la obligación de impedir que los beligerantes vengán á las manos; un puerto inglés, Wei-hai-wei, sirve de base de operaciones á la escuadra japonesa, que de allí sale para atacar en Puerto Arturo á la flota rusa.

Y cuando ocurren todas estas verdaderas enormidades contra el derecho internacional vigente, los periódicos de los países que en ellas incurrían ó que las consenten, entretienen en discutir si las hostilidades podían ser rotas ó no, pero sin previa la declaración de guerra, y si al bombardeo de Hakodate debió preceder el aviso, puesto que no se trata de una plaza fuerte. ¡Bah!

Otra nota que no debe pasar inadvertida hoy. Los Estados Unidos solicitan, sin que se vea muy clara la oportunidad de la solicitud, que se declare por todas las potencias que la Manchuria es una provincia de la China. ¿Para qué? Nadie ha

pletamente destruidos, hasta el punto de que fueron echados á pique por sus mismos tripulantes. Parece ser que ambos conducían tropas destinadas á Seul.

El *Daily Mail* publica un telegrama de su corresponsal en Seul, fechado el 10, en el que dice que se hallan á la vista de aquel puerto cinco acorazados y cuatro cruceros japoneses, y que se esperaban aún otros barcos.

Otro corresponsal de la *Associated Press* en Magasaki, asegura que el *Varyag*, que se creía había sido echado á pique, pudo escapar; pero al fin fué capturado por los japoneses y conducido á Saseho.

Según este telegrama, á más de los barcos rusos que sufrieron grandes averías en el combate de Puerto Arturo, los japoneses se han apoderado de otros siete de la misma nacionalidad.

El general Kouropatkin ha llegado á Karbine y ha tomado el mando de las tropas rusas. —Clement.

En la Manchuria

Berlín 12. Publican los periódicos el telegrama que desde Puerto Arturo envió el almirante Alexeieff al ministerio de la Guerra ruso manifestando que, en cumplimiento de las órdenes del zar, declaró el día 10 el estado de guerra en Puerto Arturo y Vladivostok, así como en todos los territorios cuyo disfrute se halla reservado al ferrocarril del Este de China.

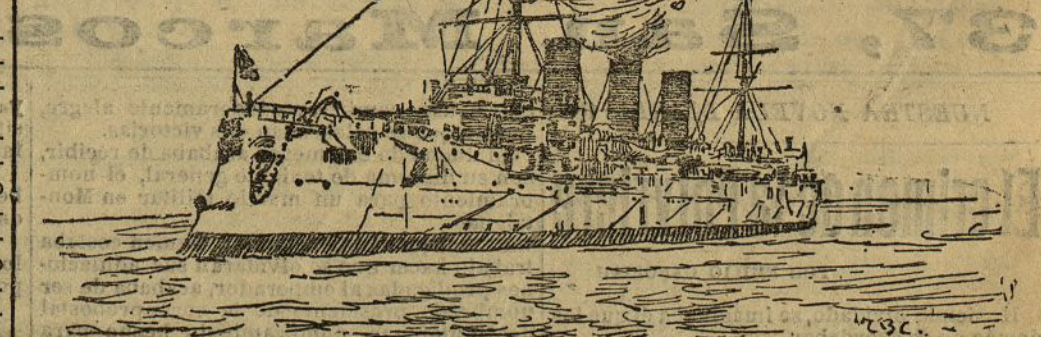
Se ha ordenado un ensayo de movilización á cuatro regimientos y dos baterías de tropas transbaikalianas.

El mismo almirante telegrafía también con posterioridad al mismo Ministerio ruso diciendo que, conforme á las instrucciones que tenía recibidas, ha ordenado la movilización de tropas en todo el virreinato, en la parte de la costa, en la región de Kouan-Toung y en la isla de Sakhalin. —Hahn.

No hay datos oficiales. Juicios de nuestro corresponsal

Londres 13. Sigue la confusión en cuanto se refiere á noticias de la guerra. Aquí circulan como datos oficiales del ministerio de Marina de San Petersburgo los que se refieren á las averías ocasionadas por los japoneses á tres barcos rusos en la sorpresa de Puerto Arturo, y al estado de los heridos.

Yo afirmo que esas noticias son parti-



Bogatyr, crucero protegido de 6.500 toneladas

puesto en duda que lo sea. La propia Rusia, que la ocupa militarmente, ha declarado muchas veces que se trata de una ocupación parcial y transitoria, de algo parecido á lo que los Estados Unidos hicieron con la isla de Cuba después de ser ésta declarada independiente.

¿A qué, pues, esa innecesaria declaración? ¿Tratan los americanos de deducir de ella que, puesto que es un país neutral, los rusos, una vez declarada la guerra, no pueden permanecer en Manchuria? Y si éstos, aun en ese supuesto, se niegan á que sus tropas la desalojen, ¿van los Estados Unidos á intervenir para hacer respetar el Derecho internacional vigente, tan maltrecho desde los primeros instantes de esta guerra formidable?

Lo dudamos mucho; pero así y todo, los lectores que sigan atentamente las peripecias de la tremenda contienda deben no dejar que pase para ellos inadvertido un hecho que pudiera ser precursor de nuevas complicaciones.

Y nada más por hoy, si no recoger ya cómo llegan á nosotros los telegramas del día.

Helos aquí:

El combate de Chemulpo

— París 12. Telegrafían de Tokio que el combate de Chemulpo, que tuvo lugar el día 9, duró cinco horas. El *Korelets* y el *Varyag*, cruceros rusos, quedaron com-

pletamente destruidos por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hakodate ha sido completamente destruido por los barcos rusos que se suponía detenidos en Vladivostok por los hielos.

Los de eso, todas las agencias y distintos periódicos importantes, publican los mismos despachos sin poner reparo alguno.

Hoy se insiste en que Hak



Lo que si parece evidente es que aquella escuadra no está en el puerto mencionado, puesto que la misma Legación japonesa anuncia que la escuadra rusa que se hallaba en Vladivostok ha echado a pique a un vapor mercante japonés cerca de Hernandesi.—Dobor.

**No hay nuevos bombardeos. Puerto Arturo tranquilo. Salida de barcos.**

— **Londres 13.** Carre de fundamento la noticia de que los japoneses han bombardeado meramente a Puerto Arturo, destruyendo el edificio del Banco ruso y echando a pique tres cruceros.

Las últimas noticias de ese puerto no acausan ningún acontecimiento.

Lo único que de allí se dice es que seis torpederos rusos han abandonado el puerto con rumbo desconocido, y que se trabaja en la reparación de los buques averiados.—Dobor.

**Más contradicciones. Los japoneses exageran. El «Czarewich» reparado.**

— **París 13.** Me abstuve ayer de telegrafiar las noticias de la guerra que publicaba el *New-York Herald* de esta ciudad, para no aumentar la confusión que reina con motivo de los despachos que se reciben.

Sin embargo, el *New-York Herald* tiene correspondientes en Puerto Arturo y Tokio, y sus noticias producen impresión, pues desmienten mucho de lo dicho por los japoneses al relatar el combate de Puerto Arturo.

El *Herald* confirma, entre otras cosas, que el acorazado ruso *Czarewich*, no sólo no se fué a pique, sino que estará reparado dentro de dos días.—Clement.

**Esperanzas en París. Despachos optimistas. Confirmando noticias favorables a los rusos.**

— **París 13.** Se reciben despachos de Puerto Arturo que producen en el público una reacción muy favorable a los rusos y disipan las inquietudes de estos días.

Afirmar esos despachos que los japoneses no han producido ningún daño en la población, y que en el último bombardeo la escuadra japonesa sufrió averías de mucha consideración y tuvo que retirarse desordenadamente.

Desde entonces, ningún barco japonés ha sido visto en Puerto Arturo.—Clement.

**Más de Hakodate. Los rusos en el Pacífico. Puertos japoneses en peligro.**

— **París 13.** Parece confirmarse la noticia de la destrucción de Hakodate por la escuadra rusa de Vladivostok.

Créese que esa escuadra se encuentra ahora en el mar del Pacífico, donde impunemente podrá causar graves daños a los puertos japoneses.

Estas noticias, que parecen muy verosímiles hoy, producen agitación natural alegría.—Clement.

**La escuadra rusa del Mar Negro. El almirante Skrydlov. Los rusos animosos.**

— **Londres 13.** Despachos de San Petersburgo refieren que reina en la capital extraordinario entusiasmo por la guerra, y que el zar ha sido objeto de las aclamaciones populares.

Agregan que ha salido para tomar el mando de la escuadra del Mar Negro el almirante Skrydlov, que goza merecido renombre por su valor y por su pericia. En general, los rusos se encuentran muy animados y completamente seguros del triunfo final.—Dobor.

**Vapor japonés destruido. Uno que se salva. Confirmando una noticia.**

— **Londres 13.** Un telegrama de Tokio dirigido a la Legación japonesa, confirma que una escuadra rusa, compuesta de cuatro buques, echó a pique cerca de Sakata a un vapor mercante japonés. Otro de la misma procedencia logró escapar. El vapor echado a pique es el *Zensho-Maru*.

Créese que la escuadra rusa a que se refieren las noticias de la Legación japonesa, es la que se hallaba en Vladivostok.—Dobor.

**Silencio oficial. Nada se ha hecho público.**

— **Londres 13.** Confirmo mi primer despacho que se refirió a las noticias oficiales rusas, respecto de los sucesos acaecidos.

Ni el ministerio de Marina ni ningún otro centro oficial ha hecho público hasta la fecha ningún telegrama de Puerto Arturo.

Es evidente que los rusos proceden en esto con más seriedad que los japoneses. Dobor.

**Más barcos rusos. Al Extremo Oriente.**

— **París 13.** La Agencia rusa comunica que una escuadra compuesta de tres acorazados, un torpedero y un transporte será enviada al Extremo Oriente.—Clement.

**Satisfacción. Las noticias de San Petersburgo.**

— **París 13.** La noticia de San Petersburgo referente al entusiasmo del pueblo ruso, produce aquí mucha alegría.

Los extensos detalles de las oraciones tributadas al zar, a la emperatriz viuda y al embajador francés, son acogidas con verdadera satisfacción.—Clement.

**A caza de barcos. Japoneses y rusos en acecho.**

— **Londres 13.** El *Daily Mail* dice, con referencia a noticias de origen japonés, que éstos se proponen cortar el paso a la escuadra rusa que se aproxima a Singapur.

Los rusos, por su parte, refieren que se proponen cazar al crucero japonés salido de Malta.—Dobor.

**Se confirma la destrucción de Hakodate. La escuadra de Vladivostok.**

— **París 13.** Todos los correspondientes y todas las Agencias telegráficas confirman hoy la destrucción de Hakodate por la escuadra rusa que se hallaba en Vladivostok.

Todo hace presumir la certeza de estos informes, pues coinciden con la comunicación de la Legación japonesa en Londres, anunciando que el día 11 dos navíos mercantes japoneses fueron bombardeados por cuatro cruceros rusos en las costas de Harushi.

Uno de esos barcos mercantes fué echado a pique.

El otro logró escapar, ganando el puerto.—Brissard.

**La sorpresa de Puerto Arturo. Los rusos no esperaban el ataque.**

— **París 13.** Un telegrama de Fuchú dice que en el momento de la sorpresa de Puerto Arturo por la escuadra japonesa, el almirante y la mayor parte de la oficialidad rusa se hallaban en la representación de gala del circo de aquella población.

Así se explican en Fuchú el solapado ataque de los japoneses pocas horas después de rotas las negociaciones diplomáticas, y cuando los rusos no sospechaban siquiera la ruptura de hostilidades.—Brissard.

**Manifestación imponente. Entusiasmo del pueblo ruso.**

— **París 13.** En San Petersburgo el pueblo ha hecho una imponente manifestación de entusiasmo ante el palacio de invierno del zar, y poco después ante la Embajada francesa.

El embajador tuvo que salir al balcón acompañado del ministro de la Guerra ruso, que en aquellos momentos se hallaba allí de visita.—Brissard.

**La actitud de China. Aguardando una victoria.**

— **París 13.** Asegúrase que China sólo aguarda a tener conocimiento oficial de una verdadera victoria japonesa para renunciar a la neutralidad y prestar todo su apoyo al Japón.

Estos despachos producen aquí gran sensación, porque de ser cierta la actitud de China, Inglaterra y Francia se verían obligadas forzosamente a intervenir en el conflicto de una manera resuelta.

También se asegura que Alemania activaría las gestiones para intervenir diplomáticamente en el conflicto si los rusos llegasen a estar en una posición difícil.—Brissard.

**Don Jaime de Borbón a la guerra.**

— **París 13.** Don Jaime de Borbón, que, como es sabido, sirve en uno de los regimientos rusos y que actualmente se halla con licencia al lado de la hermana de la princesa Schoenburg Waldenburg, ha dirigido una comunicación al gobernador general de Polonia, bajo cuyas órdenes está, pidiendo que se le incorpore a los primeros voluntarios que sean enviados al teatro de la guerra.—Brissard.

**DESPACHOS DE FABRA**

— **San Petersburgo 12.** Una grandiosa manifestación de obreros y estudiantes burgueses, recorre las calles de la capital con estandartes, entonando cantos nacionales y aclamando a los oficiales del Ejército y de la Marina.

El zar salió al balcón de su palacio para pronunciar frases de agradecimiento.

Los manifestantes vitorearon con entusiasmo.

— **Londres 13.** The Morning Post publica un despacho de Tokio diciendo que en el ataque contra Puerto Arturo por los torpederos japoneses, éstos tuvieron cuatro tripulantes muertos y 54 heridos.

— **Londres 12.** La Legación japonesa anuncia que la escuadra rusa de Vladivostok ha echado a pique un vapor mercante japonés, cerca de Hernandesi, el jueves 11.

— **París 12.** Asegúrase que las gestiones recientemente hechas por el nuncio cerca del ministro del Japón, han tenido por objeto únicamente obtener la protección del Japón para las católicas que residen accidentalmente en Corea y China.

El ministro ofreció que el Gobierno no descuidará esta protección, dentro de los límites que le permitan las circunstancias. La gestión del nuncio no se ha referido de ninguna manera a ofrecer la mediación del Papa.

— **Londres 12.** En la Cámara de los Comunes el Sr. Lansdowne, ministro de Negocios Extranjeros, ha calificado de invención el rumor de que los japoneses hayan obtenido permiso para utilizar Wei-hai-wei como base de las operaciones.

Sin embargo, el Gobierno ha pedido telegráficamente noticias a sus representantes.

— **París 12.** La Agencia Havas recibe nuevos despachos de Tient-Tsin sobre el desembarco de los japoneses el martes al Este de Puerto Arturo.

Los japoneses eligieron para ello el punto más estrecho de la península de Liao-Tung, en el fondo de la bahía de Buff.

Su objetivo era indudablemente la posesión de Kint-Chan y Tallien-Wan.

La operación fué un verdadero fracaso, y los dos regimientos japoneses que habían logrado desembarcar fueron completamente destruidos.

**DE BUENOS AIRES**

**LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES**

(CABLEGRAMA OFICIAL)

**Buenos Aires 11.**

Encargado de Negocios de España al ministro de Estado:

Banquete republicano ha resultado un fracaso, asistiendo próximamente 200 personas, representantes de la Prensa y curiosos.

Hubo grande dificultad para organizar banquete, pues ninguna fonda quería servir teniendo no ser pagada.

Diputados argentinos invitados, rehusaron. Policía impidió manifestación en las calles.

Discursos violentos contra Monarquía, pero sin atacar persona real.

Seis personalidades de las más importantes se han separado de la Liga.

Discursos todos conviniendo en próxima proclamación Republicana.

Continúa vigilando.—Salazar.

**OSMA Y LOS CAMBIOS**

Una acreditada revista financiera de esta corte, al dar cuenta del acuerdo preliminar del Congreso sobre el proyecto de saneamiento de la moneda, fija en la actitud del Gobierno y en los proyectos del Sr. Osma respecto de este asunto, que a las Cortes llevó el Sr. Villaverde:

«Va a discutirse, pues—dice la mencionada revista—el proyecto. Y resulta que como éste, bueno o malo, representa un plan, un conjunto, el Gobierno tendrá que sostenerle en conjunto también, tal como aparece en el dictamen de la comisión especial.

«Significa esto que el Gabinete y su ministro de Hacienda Sr. Osma lo aceptan?»

«Nos parece imposible, sabiendo como le combatí el Sr. Osma informando ante la comisión.

«¿Es posible que abdique hasta ese punto de su criterio sometiendo al pensamiento ajeno?»

«¿Es que el Sr. Osma no tiene otro pensamiento propio que oponer o que presentar siquiera paralelamente al del Sr. Villaverde?»

«Se habla de conferencias entre el señor Osma y el Sr. Castellano, en que, con la cooperación de éste, más conocido como banquero y hombre de negocios que como economista, se preparan determinaciones o medidas de carácter práctico e inmediato.

«Pero nosotros creemos que esto no puede o no debe ser, porque un problema de naturaleza tan compleja como el del cambio debe tratarse y resolverse en un plan general armónico que relacione todas las medidas a tomar, tal como el que existe en el dictamen de

la comisión del Congreso, introduciendo en él las modificaciones o ampliaciones que se crean convenientes.

Proceder por medidas aisladas, por resoluciones parciales o fragmentarias, sustrayéndolas al proyecto general, sería ir en contra lo mismo que dijo el Sr. Maura en Diciembre al presentar al Gabinete, cuando pedía el concurso de todas las inteligencias y todas las opiniones para elaborar una ley única, de cuya ejecución pudieran encargarse los Gobiernos sucesivos.

La cuestión está ahora pendiente en la Comisión de presupuestos, que en rigor sólo debe dictaminar sobre si el dictamen de la especial de moneda es viable dentro de los recursos que el presupuesto fija.

Por su parte el gobernador del Banco de España celebra estos días largas conferencias con el ministro de Hacienda, y al decir de *El Economista*, trata el Sr. Castellano de ver si es posible maniobrar sobre el mercado de francos con unos cuantos millones de oro que tiene el Tesoro en el Banco sobrantes de la liquidación de Aduanas.

**DE RE PERIODÍSTICA**

**LA EXTRAÑEZA DE UN COLEGA**

La *Epoca* de anoche extraña que un periódico monárquico como *DIARIO UNIVERSAL* contribuya a recordar el 11 de Febrero con números como el publicado por nosotros ese día.

Aparte de que los republicanos para nada necesitan que les demos o quitemos la importancia que por desgracia tienen ahora, el *DIARIO UNIVERSAL* aspira a ser un periódico moderno, abierto a todas las inspiraciones, respetuoso con todas las fuerzas, informador imparcial de todos los sucesos y seguirá con independencia el camino que se ha trazado, sin abdicar un dígito de nuestras convicciones monárquicas.

El 23 de Enero era discutida actualidad nacional. Don Alfonso XIII celebraba su fiesta onomástica, y en nuestro afeto a la institución y al soberano, encontramos materia para un caluroso número extraordinario, que le parecería muy natural a *La Epoca*; antayer creímos que los republicanos eran el asunto del día, y encontramos para dichos elementos la justicia que se les debe aun por los que no compartimos sus ideas.

En aquel discutido número publicaba *Shiri* un hermoso artículo estudiando serenamente a Salmerón, y envuelto en el elogio que sus facultades portentosas nos merecen, estaba el juicio de su incapacidad para dirigir los destinos de España. *Genilús*, otro colaborador asiduo nuestro, examinaba las relaciones internacionales de la República, y en los trabajos de redacción informábamos a nuestros lectores de hechos que no podrá negar *La Epoca* con todos sus fervores monárquicos, porque son más expresivos que los razonamientos.

Cuando se atacó a la Monarquía y a personas augustas, no quedó rezagado en la defensa *DIARIO UNIVERSAL*. En este periódico se publicaron briosos artículos diciendo a los republicanos que guardaban sus energías para la reina regente, sin combatir a los ministros de quienes recibían favores. Nuestra conducta pasada garantiza el proceder de hoy y la opinión del porvenir; que en esta casa distinguimos entre la justicia al adversario y el abandono y la entrega de nuestras ideas.

Ayer dedicamos lo mejor del *DIARIO UNIVERSAL* a los republicanos; mañana, cuando sean actualidad, y lo serán, tendrán los socialistas y aun los anarquistas el espacio necesario en nuestras columnas, y hasta el padre Nozalea, si fuera a Valencia, ocuparía en el *DIARIO UNIVERSAL* el lugar que el acontecimiento requiriera, que no sería poco.

Así entendemos nuestra misión. Los apostolados en la Prensa acabaron ya, y el público demanda con mayor imperio desapaesamiento en los juicios, y sobre todo, moralidad en la referencia.

Nos va muy bien con tal sistema, y no pensamos cambiar de norma. Y para buscar el fundamento de nuestros juicios y actos, rogamos a *La Epoca* que no se remonte a indagar como piensan acionistas y personajes de la sociedad anónima propietaria del *DIARIO UNIVERSAL*, porque es ese un trabajo inútil y pesado.

Este periódico tiene una redacción bien conocida y un director modesto; pero con independencia una y otro bastante para no pedir venia ni consulta en lo que se refiere a la marcha periodística del mismo. Para rendir justicia a los republicanos y a quien fuere preciso, estamos todos conformes sin previo acuerdo.

A *La Epoca* le sobran medios informativos para averiguarlo, y discreción para reconocerlo y contárselo a su público.

**ROMPECABEZAS**

**¿DÓNDE ESTÁ LA LIBERTAD?**

Ayer, los concejales del Ayuntamiento de Bilbao, por mayoría de republicanos y socialistas, al discutir las nuevas Ordenanzas municipales, han tomado dos acuerdos que, bien mirados, tienen algo de ridículos e inocentes, y mucho de disposiciones dictatoriales y absolutistas.

Los acuerdos en cuestión son los siguientes:

«Prohibir en absoluto que toquen las campanas de las iglesias, y prohibir también la circulación por las calles durante los días de Carnaval a personas que vayan disfrazadas.»

De esto a las disposiciones que se dictaban en los carteles de toros a principios del siglo pasado, no permitiendo a los espectadores de los tendidos de sol que se bajasen más que media ala del sombrero, no va más que un paso.

Si todos los republicanos y socialistas entienden de ese modo la libertad, será cosa de echarse a temblar si ellos algún día tienen la sartén por el mango.

Contaban nuestros abuelos que, cuando ellos eran jóvenes, si alguien decía, «fiato en la Virgen y no corras», le encerraban en la cárcel; conansuros ahora a los polizontes de Sánchez Guerra porque no permiten que se toque la Marcella; se ha hecho una campaña reciente contra los que no permitan completos en los teatros, y todo con mucha razón. Pero entre estas arbitrariedades y no permitiendo que se toquen las campanas o que haya disfraces en Carnaval, no encontramos diferencia alguna.

Si guiando ese camino se prohibiera que toquen los timbres del tranvía eléctrico, que se disparen cohetes, que los vendedores pongan sus mercancías, que en las fábricas flamen a toque de campana a los obreros, y todo aquello, en fin, que a los concejales pueda molestar.

¿Qué verdad es que cada español lleva dentro un fraile, y que no se excluyen de esta regla ni aun los concejales republicanos y socialistas de Bilbao?

Porque la disposición aprobada es de lo más fraíluna que se conoce.

¿Dónde está la libertad?

«¿Pues para esto para lo que nuestros padres se batieron en las barricadas?»

Es verdad como un templo que un gran predicador es Fray Expolio, y también es verdad que en Bilbao no predicán libertad.

**CRÓNICAS MADRILEÑAS**

**BAILE DE TRAJES**

La descripción de la fiesta celebrada anoche en el palacio de los marqueses de Montegudo, exigiría la pluma del idealista Bernabé Byron, la fantasía de nuestro gran Zorrilla, de los postas, de los elegidos, en fin, para que fuese fiel copia de la realidad espléndida.

La marquesa de Montegudo posee como pocos ese gusto delicado y ese profundo conocimiento de lo que es una fiesta. Por eso las suyas son deliciosas, se recuerdan con agrado y se desean siempre con ansia. En la memoria de todos están las celebradas en su antigua residencia de la calle de la Flora y las verificadas en el inmueble que hoy ocupa, que parece destinado a encerrar entre sus muros los refinamientos del buen tono y los esplendores de la vida cortesana.

Fueron anoche una vez más esos salones que llevan el sello de elegancia y distinción que caracteriza a los Montegudo, marco hermosísimo donde destacábanse las damas aristocráticas que con la diversidad de sus toilette parecían el resumen de las bellezas todas que ha habido en la humanidad desde que el mundo existió. Hubo esencialmente aristocrático, fué también eminentemente artística. Veíanse trajes de todas las épocas y países, y un erudito hubiérase lucido haciendo alarde de sus conocimientos artísticos.

En el primer salón recibe a sus invitados la marquesa de Montegudo, espléndidamente vestida de negro. Con ella estaban sus hijas, la condesa viuda de Catres, la señorita Antonia Santos Suárez y la esposa de su primogénito. Otras damas también las acompañaban. La marquesa de Ayerbe se presenta elegantísima, con un traje de la época de Luis XVI que le sienta a maravilla, y cruza los salones entre murmullos de admiración y rendidos a la majestad de su belleza. La hermosa Hortega, cuya distinción es suprema, va muy bien vestida con traje y peinado Pompadour. Muy hermosa la condesa de San Luis, rindiendo culto a Wagner, pues ha elegido para su tocado una de las principales creaciones del ilustre revolucionario de la música: *La Walkyria*. La duquesa de Nájera, que asiste a sociedad por primera vez desde su grave enfermedad, está muy elegante, visto según la época de Luis XVI, que es la preferida por las señoras para sus tocados.

«Y aquel grupo de jóvenes, que hacen pensar en un raro fenómeno de hermosura, que no teniendo bastante espacio con una hubiera necesitado juntar varios salientes para desarrollarse, una sultana capaz de conquistar los corazones de moros y cristianos; la condesa de Benomar, que reproduce a la perfección un grabado inglés; Pepita Bedmar, que viste de gitana; la marquesa del Campillo, de aldeana, monísima, de color de rosa, como sus mejillas, como los ensueños que se tienen a su edad; las señoritas de Somosanocho, de Prádena y de Imperio; *Novi Castellanos*, de charra; la hija del marqués de la Romana, de maja de Goya, recordando en sus facciones la gracia notamente española de su madre, de imperecedera memoria; las señoritas de Falco y Aisa, la de Tavera, las de Aguilera de Inestillas.

La marquesa de la Laguna que, como siempre, reúne a su alrededor una corte de admiradores, que en su elegante porte y en su bondad sin límites, vestía de reina de las perlas y llevaba encima un enorme caudal de estas piedras preciosas, que hacía recordar la anécdota de cuando tuvo que ser escoltada por una pareja de la guardia civil al dirigirse al célebre baile de Carnaval organizado por los duques de Fernán-Núñez. La princesa Pío de Saborra iba elegantísima y resplandeciente de hermosura, así como la marquesa de Casa-Torres, que copió en su toilette, avalorándola con las suyas propias, las elegancias de una duquesa de *Animal*, según se admiran en un magnífico retrato del año 1830, que se conserva en el Museo del Louvre de París.

Es imposible describir traje por traje todos los que se lucieron; pues del baile de anoche que, por su importancia, merecería una reseña detallada, podría escribirse un libro que, llevando como ilustraciones las fotografías de las damas que asistieron, había de dar idea a las generaciones sucesivas de la actual sociedad madrileña, cuyos esplendores no han sido superados por ninguna otra.

El salón lo dirigía, auxiliada por don Francisco Travesedo, la bellísima señorita de la casa, Antonia Santos Suárez, que vestía de *bucanera*, orlando su gentil cabeza con dorados racimos, que adornaban también la falda blanca de su traje.

El Cuerpo diplomático y la política tenían en la fiesta brillante representación.

Y ahora, para terminar esta crónica, escribiremos una vez más, unos cuantos nombres más de las personas que asistieron, pues es el mayor remate que yo pudiera poner a la reseña del baile de trajes de los marqueses de Montegudo.

La vizcondesa de Roda, de Luis XV. Condesa de Toreno, de lirio modernista. Señora viuda de Arcos, de sultana.

Señorita de Heredia y Barron, del año 1830, así como la marquesa de Rafal y señora de Gil Delgado, elegantísimas.

María Martínez Campos, de Luis XV. La condesa de Caudilla, de *fleur de bleu*. La marquesa viuda de Monistrol, de Reina de Noche.

La marquesa de la Candelaria de Yarraya, de la época de Orleans de la Corte de María Antonieta.

Mary González Castejón copió un retrato de una duquesa de Villahermosa.

Señoritas de Martínez de Irujo, de Imperio y de *Incroyable*.

Señoritas de García Loygorri, de maja de Goya y de Margarita de Valois.

La marquesa de la Vega de Boecillo, de Desdémona.

Señora de Hurtado de Amézaga (D. Juan), de Claim.

Señoritas de Xifré, de maja, estilo bizantino y estampa inglesa.

La señora de Lombillo, de *Carmen*.

Marquesa de Bolanos y señorita de Nieulant, de la época del Directorio.

La señorita Carlina Linares, había copiado un retrato hecho en 1857 a la condesa de Teba.

Señora de Ramírez de Haro, de la época de Luis XVI.

Señorita de Azlor de Aragón, de *Incroyable*.

Señoritas Amparo y Pilar Frigola, de *soufflé*.

Señorita de Muguiro, de mora.

Madame Radowitz, de rusa.

María Cruz y Joaquina Albareda, de clavel y amapola.

Marquesa de Riscal, de la época de Luis XV.

Señora de Fernández Lascoiti, de negro con plata, de sea Reina de Noche.

La duquesa de Sotomayor, de Luis XVI.

Señorita de Bustos y Ruiz de Arana, de *desmoiselle*.

Marquesas de Santa Cristina, viuda de Hoyos, de princesa de Lamballe.

La baronesa de la Torre, de Directorio.

La marquesa de La Granja, de *Carmen*.

La marquesa de Montegudo, de Luis XVI.

La condesa de Vilana, de Luis XV.

Señora de Franco, de hija de Luis XVI.

La duquesa de la Conquista, de mariposa.

La marquesa de La Guardia, de egipcia.

La marquesa de Santa María de Silveira, de Luis XVI.

La marquesa de la Puebla de Rocamora, de Devonshire.

De la condesa de la Marquesa de Valdeleza, de la condesa de Vera y de Crespi de Valdaura, de Imperio.

La condesa de Orgaz, de Carlota Corday.

La marquesa de Somosanocho, de Estrella de Sevilla.

Señoritas de



El ministro de la Gobernación: Eso será una cuestión a resolver entre el Sr. Lletget y el presidente de la Comisión de Gobierno.

mausoleo á Sagasta que hemos recibido, figura detallada relación de lo recaudado en

# stamint

Telegrama de D. L. Lucchesi.—París 13.—Exterior, 82-92.

**Carrozas enmascaradas.**—Primer premio

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL



**AGUA de MONDARIZ**

**70 CÉNTIMOS**

BOTELLA GRANDE  
Devolviendo el casco  
Se cambia la que no esté fresca

Teléfono 1.480

**18, OJOZAGA, 18**  
Servicio a domicilio

**LA CONFIANZA**  
Tapicería y ebanistería  
El primero, más surtido  
Y MAS BARATO

**ALMACEN DE MUEBLES**  
LUNA, 11  
Con grandes facilidades  
para el pago

**SALONES DE VENTAS**  
La casa más barata de Madrid.  
Muebles y camas de todas  
clases. Aparador chino  
con piedra, 70 pías. Armario  
luna, 80. Cama, dos colchones y  
almohada, 32.—Conde de Romanones, 12.

**ALMONEDA**  
Muebles de ocasión venden, al  
quilar y cambian. Hortaleza, 39

**ALHEMEYER**  
COMPANIA ANONIMA DE  
Construcciones e instalaciones electro-mecánicas  
**BILBAO-MADRID**

Instalaciones completas de fábricas de electricidad  
generales y particulares, para alumbrado, transmisión  
y distribución de fuerza. Tranvías eléctricos. Estaciones  
telefónicas. Acumuladores, galvanoplastia, electro-  
química y electro-metalurgia. Suministro de maquinaria  
y accesorios. Delegación general para España de la So-  
ciedad anónima de electricidad antes

**SCHUCKERT Y C. DE NUREMBERG**

**a Fundición Tipográfica**  
DE  
**Richard Gans, Madrid**  
ha suministrado todo el material para el  
„Diario Universal“.

**ARGUS DE LA PRESSE**  
FONDÉ EN 1879  
LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX

« Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui  
l'aurait nommé, il était abonné à l'Argus de la Presse,  
« qui lit, découpe et traduit tous les journaux du monde, et  
en fournit des extraits sur n'importe quel sujet ».

**Hector Malot (ZYTE, p. 70 et 323).**  
L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches  
rétrospectives et documentaires qu'on voudra bien lui  
confier.

L'Argus lit 8.000 journaux par jour.  
Ecrire 14, rue Drouot, Paris.

**Clases a domicilio**

**Distinguida profesora,**  
práctica en la enseñanza, se ofrece  
para dar lecciones de PRIMERA y  
SEGUNDA ENSEÑANZA, SOFEO, LA-  
BORES, DIBUJO y FRANCOES, a niñas  
de familias distinguidas.

**HONORARIOS MODICOS**  
Lista de Correos—Céd. n.º 39.705

**MADRID**

**REGENERADOR DE LA SANGRE**  
**HIERRO DE LERAS**

Este ferruginoso es el único que encierra en  
su composición los elementos de los huesos y  
de la sangre; es sumamente eficaz contra la  
Anemia, el Empobrecimiento de la Sangre,  
los Colores pálidos, Flujos blancos e Ir-  
regularidad de la menstruación. Se soporta  
siempre bien, por lo que se receta con fre-  
cuencia a las doncellas, recién casadas y niños  
delicados.

EN PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias

**Libro importantísimo**  
El problema de la salud, es «La Medicina al alcance de  
todos», indispensable a los padres de familia. Necesario a  
cuantos deseen preservarse de las enfermedades. Agotadas  
en poco tiempo 3 ediciones, se pone a la venta la 4.  
Un tomo de 800 págs. en tela, 10 pesetas. Remite a provincias  
por correo, previo envío de su valor. Los pedidos al Di-  
rector de «El Crédito Literario», CONDE DE ROMANO  
NES, 3 y 5, Madrid.

**La Elegancia**  
GRAN SASTRERIA DE MILITARY Y DEPAISANO  
PRECIOS ECONOMICOS  
Glorieta de S. Pedro.—ALMERIA

**LONDON**  
**HOTEL RUSSELL**

Situación admirable con magníficas vistas sobre el jardín de  
Russell Square. El más próximo a las Estaciones de los Caminos  
del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico.  
Y a muy corta distancia de todos los Teatros. Cocina francesa. Jar-  
dines de invierno y verano. Teléfono. Orquesta. Ascensor.

**LUZ ELÉCTRICA**

**Altos Hornos de Vizcaya (Bilbao)**  
SOCIEDAD ANÓNIMA  
Capital social: 32.750.000 pesetas  
Fábrica de hierro, acero y hojalata, en Baracaldo y Sestao

LINGOTE al coque, de calidad superior para Bes-  
semer y Martin-Siemens.  
HIERROS puleados y homogéneos en todas las  
formas comerciales.  
ACEROS Bessemer, Siemens-Martin y Trope-  
nas, en las dimensiones usuales para el comercio  
y construcciones.  
CARRILES VIGNOLE, pesados y ligeros, para  
ferrocarriles, minas y otras industrias.  
CARRILES PHOENIX y BROCA para tranvías  
eléctricos.  
VIGUERÍA para toda clase de construcciones.  
Dirigir toda la correspondencia a Altos Hornos de Vizcaya.—BILBAO

CHAPAS gruesas finas.  
CONSTRUCCIONES DE VIGAS armadas para  
puentes y edificios.  
FUNDICION de columnas, calderas para des-  
platación y otros usos y grandes piezas hasta 20  
toneladas.  
FABRICACION especial de HOJALATA.  
CURSOS y BAÑOS galvanizados.  
LATERIA para fábricas de conservas.  
ENVASES de hojalata para diversas aplica-  
ciones.  
IMPRESION sobre hojalata en todos colores.

**SEGUNDO ANIVERSARIO**  
LA SEÑORA  
**D.ª Nicomedes Corcuera y Vega**  
VIUDA DE DON EUSEBIO LUCINI  
Falleció en Madrid el día 14 de Febrero de 1902  
HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENEDICION DE SU SANTIDAD  
R. I. P.

Sus desconsolados hijos D. Salvador y doña Carmen; hijos políticos doña Margarita Astray y  
Reguera y D. Enrique Lucini Callejo; nietos; hermana la Excm. Sra. doña Carmen Corcuera, vi-  
uda del general Valdés; hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, ruegan a sus amigos se  
sirvan encomendar su alma a Dios.

Todas las misas que se celebren el lunes 15 en la iglesia del Santísimo Cristo de la Salud, así como la ex-  
posición de S. D. M.ª, que estará de manifiesto por mañana y tarde, serán aplicadas por el eterno descanso  
de su alma.

Los Excmos. S. Excm. S. Nuncio de Su Santidad, arzobispo-obispo de Madrid-Alcalá y obispo de Sión,  
han concedido 100 y 40 días de indulgencia, respectivamente, a todos los fieles por cada misa que oyeren, sa-  
grada comunión que aplicaren o parte de rosario que rezaren en sufragio del alma de la finada.

**CUPON DE REGALOS**

Este cupón da derecho a todos  
los compradores del DIARIO UN-  
IVERSAL a recibir gratis, lo mis-  
mo que los suscriptores, una de  
las novelas de nuestra Biblioteca.  
Para ello basta presentar tantos  
de estos cupones como días tenga  
el mes.

**COLECCION ALEGRIA**  
A PESETA CADA VOLUMEN

El objeto de esta Colección es dar al público por un precio  
económico tomos elegantes y bien presentados de originales  
festivos. Se han publicado:

Volumen I.—Aventuras del cabo López en el Transvaal.  
Libro muy ameno y chispeante, de autor fin, escrito por dos  
conocidos autores cómicos, con ilustraciones de Alfé Rubio.

Volumen II.—Historias de batallas, por Gascon, y Cuentos  
de mi tierra, por Castro Loe. Este tomo ha obtenido  
éxito extraordinario.

Volumen III.—Peripatón en Roma. Original de Luis Ta-  
boada, con ilustraciones de J. Xandará.

Volumen IV.—El rapto de la Sabinia. Novela cómica, por  
A. R. Bonnat, ilustraciones de Verdugo.

Volumen V.—Madrid pintoresco. Original de Eusebio Bla-  
co, con ilustraciones de Enciso.

Volumen VI.—Historias de batallas, por Gascon y Cuen-  
tos de mi tierra, por Castro Loe. Este tomo ha obtenido  
éxito extraordinario.

Atenciones del Sr. Pío y S.ª

**Colección «Menchis».** Historietas cómicas, 2 pesetas.  
Cuentos madrileños. Por José de Houre, con dibujos de  
Huertas, Méndez Brings, Martínez Abades, Xandará, etc., 2 pe-  
setas.

Cuentos de batallas. Por Gascon. Dos tomos, 4 pesetas en  
Madrid y 2,60 en provincias.

Los pedidos, acompañando el importe, deben dirigirse al  
Administrador del «Diario Universal», Velázquez, 67, Madrid. De  
venta en todas las librerías.

**CRÓNICA**  
del viaje de S. M. el Rey  
Don Alfonso XIII y AA. RR.  
los Príncipes de Asturias  
POR  
Navarra, Castilla y Aragón

Está a la venta en la Adminis-  
tración del DIARIO UNIVERSAL,  
San Marcos, 37, al precio de  
CINCO ptas. ejemplar

**MAQUINARIA**  
GRAN existencia de tornos, fresas, diferenciales,  
cabinetas, limas, brocas y escariadores  
TUBOS de cobre, hierro y acero  
CORREAS de cuero. Planchas como, amiantos, tubos de cristal  
y toda clase de maquinaria y rubricación y máquinas  
BOMBAS PARA TODOS LOS USOS

**CARLOS DAL-RE—BARQUILLO, 5, MADRID**

**AGENCIA DE PUBLICIDAD**  
DE  
**EMILIO CORTES**  
Jacometrezo, núm. 50, primero

**MORRHUOL CREOSOTADO**  
De CHAPOTEAU

Contiene los principios activos de la  
creosota de haya, asociados al Mor-  
rhual; poderoso microbicida, constituye  
el remedio más eficaz que se conoce contra  
Bronquitis, Catarros rebeldes,  
Tisis laringea, Conscunción, En-  
fermedades del pecho en 2.º y  
3.º grado.

PARIS, 8, RUE VIVIERNE  
y en todas las Farmacias.

**TIENDA SAN JOSE**  
Estos grandes almacenes  
de artículos, baldosín y por-  
tland, son los que venden más  
**BARATO**  
Vajillas de la Cartuja,  
desde pesetas... 10  
Lavabos completos... 10  
Escupidores mayólicos, 0,50  
21, Concepción Jerónima, 21

**TALLER DE PLANCHADO**  
Calle de San Andrés, 31

Teléfono núm. 434

**RODRÍGUEZ SALGADO** Electricista

Instalaciones de luz eléctrica, Moto-  
res, Timbres, Teléfonos, Pararrayos  
y Tubos acústicos

**Luna, 6, primero**  
Pídanse presupuestos

**LOSHE'S**  
**AGUA DE COLONIA**  
**LILAS**  
Incomparable Agua de Co-  
lonia preparada por  
**GUSTAVO LOSHE**  
Perfumista de S. M. el Em-  
perador y Rey, de S. M. la Em-  
peratriz y Reina y de S. M. la  
Emperatriz Federica.

46, JAGER STRASSE  
BERLIN

De venta en Madrid en las principales  
perfumerías.

**RAMONA ALHAJAS**  
Costurera para las casas Ra-  
zón, Corredera Baja, núm. 27

**HOTEL DE ROMA**  
Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda)  
**MALAGA**

Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las  
fortunas, está montado a la moderna y es el más reco-  
mendable, especialmente por la cocina.  
Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos.  
Omnibus é intérprete a la Estación.

Yot y Co

Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Ho-  
tel de este mismo nombre establecido en Madrid, en al-  
to céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo,  
con un esmerado servicio y todas las comodidades ne-  
cesarias.

Catalanero de Gracia, 23.—MADRID

Se compran con brillantes, perlas, es-  
meraldas, para casa de Lovers, Carrera  
de San Jerónimo, 3, tienda cambio. Avi-  
sando, ya a domicilio.

**RIBED, MIRANDA y GOMP.**  
OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal  
REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MÁQUINAS  
**Mr. Jules Derriey, de París**  
Han suministrado las rotativas en que se tira el  
**DIARIO UNIVERSAL**

**SOCIEDAD ANUNCIADORA**  
**LA PRENSA**  
Calle Mayor, 1  
Tel. 123

Se encargan de toda clase de anuncios para los pe-  
riódicos de Madrid, provincias y extranjero, ha-  
ciendo grandes descuentos.

Cuenta con una sección especial para avisos de defunción,  
necrológico y aniversario a precios muy reducidos; publican-  
do en dos o más periódicos de Madrid para mayor efecto.  
Se remiten gratis tarifas de precios con combinaciones muy  
económicas a todo el que las pida.

Las madres no deben creer  
de ella, dad su eficacia en las  
indisposiciones de los niños.  
La «Manzanilla Espigadora»  
es la más barata de todas, pues  
el bote para 100 días vale 2 pe-  
setas en farmacias droguerías  
y coloniales, y en los depósitos  
principales de Madrid y pro-  
vincias.

**GRAN VIDA**  
Revista mensual ilustrada  
de deportes y sociedad

Informaciones ilustradas de hip-  
pismo, automovilismo, ejercicios  
atléticos, ciclismo, casa y jardín,  
esgrima, golfing, tiro, fotografía,  
etc., etc., etc., temas, recu-  
tos y novedades del deporte.

**SE PUBLICA**  
EN LA  
ÚLTIMA DECENA DE CADA MES

Gran Vida es la revista de  
deportes más elegante y  
completa que se publica en  
España.

Se vende a 0,50 en todas  
las librerías y puestos de  
periódicos, y se suscribe  
por 6 pesetas año en la Ad-  
ministración, Velázquez,  
núm. 67, Madrid.

compro cubiertos de plata bien  
pagados. C. del Prado, 29, 2.º

**DENTADURAS USADAS Y RO-  
tas** compro. Hortaleza, 68, p.º

Postería alum. «eléct. quim.»  
B. muy apropiado p.º línea re-  
creo, se vende. Diego León, 3.

Paco, puedes venir.

**NOVELAS GRATIS**  
para los lectores del DIARIO UNIVERSAL

**UNA NOVELA CADA MES**

El precio del periódico, ya se adquiere por  
venta de número, ya por suscripción, com-  
pensado casi en su totalidad.

Traducciones de los mejores autores extran-  
jeros, hechas expresamente con destino a nues-  
tra Biblioteca. Libros escogidos. Lecturas del  
mayor interés. Amenas y solas sin ofensa de  
las buenas costumbres.

Está en prensa la célebre obra de René de  
Pont-Jest, titulada

**LAS VÍCTIMAS DE UNA TIPLA**

tercer volumen de nuestra Biblioteca.  
Escenas y aventuras que dejan honda  
emoción en el ánimo.

Tienen derecho al regalo de nuestras  
novelas mensuales los suscriptores de  
semestre, trimestre y mes, y los compra-  
dores habituales del DIARIO UNIVERSAL.

# En nuestra Administración Se admiten anuncios y suscripciones

**NUESTRA NOVELA DIARIA (76)**

**El crimen de la Polviere**  
POR EMILIO GABORIAU

Habiendo olvidado, se imaginaba él que los  
demás no se acordaban.

Después de esto, se figuraba que se había  
mostrado demasiado generoso para tener de-  
recho a cierto agradecimiento.

Lacheur, a más de los objetos escogidos  
por él en el castillo, había recibido el im-  
porte del legado de la señorita Armande, y ade-  
más una indemnización. El total se elevaba a  
unos 60.000 francos.

Rayos y truenos—decía el duque mal-  
humorado y furioso por una prodigalidad  
que no le costaba nada.—[Ya puede darse por  
contenido]

Alentado en sus ilusiones por la opinión de  
su padre, Mauricio se creía como en su casa  
en casa de Lacheur.

La sospecha de las visitas de Mauricio le  
hizo ver claro.

—¿Seré víctima de alguna perfidia?—pensó.  
Su sospecho fue tal, que durante más de  
una semana formó el propósito de no dejar-  
se ver en la Roche.

Este resentimiento lo advirtió el duque de  
Salmreuse y lo explotó con la habilidad del  
interés en acecho, obteniendo así el consen-  
timiento de su hijo respecto a su alianza con  
los Courtmieu.

Entregado hasta entonces a las más crue-  
les indecisiones, Marcial había esquivado  
siempre dar una respuesta categórica. Há-  
bilmente asediado por su padre, respondió  
al fin.

—Sea, me caso con Blanca!

El duque no era hombre capaz de dejar en-  
friar tan buenas disposiciones.

En menos de cuarenta y ocho horas se di-  
eron todos los pasos oficiales, se redactó un  
proyecto de contrato, se tomaron los dichos  
y se acordó que la boda se celebrara en la  
primavera.

La comida de desposorios tuvo lugar en

Salmreuse, comida verdaderamente alegre,  
puesto que se celebraban dos victorias.

El duque de Salmreuse acababa de recibir,  
en su diploma de teniente general, el em-  
blema por un mando militar en Montaigne.

El marqués de Courtmieu, a quien costaba  
trabajo hacer que se olvidaran sus adulacio-  
nes prodigadas al emperador, acababa de ser  
nombrado presidente de la corte prebostal  
de Montaigne, nombramiento hecho, para  
ser los odios y los terrores de la restaura-  
ción.

Blanca triunfaba. Después de aquella fiesta,  
que era una pública declaración de su pro-  
yectado matrimonio, Marcial se hallaba liga-  
do a ella.

Y en efecto, durante quince días puede de-  
cirse que no dejó un momento.

Le llenaba ella de un encanto cuya dulzura  
infinita casi le hacía olvidar la violencia de  
sus sensaciones por María Ana.

Desgraciadamente, la orgullosa heredera  
no supo resistir el deseo de arriesgar una alu-  
sión, bastante enubierta, es cierto, a lo que  
ella llamaba la belleza de las antiguas in-  
clinaciones del marqués. Halló ocasión de  
decir que ella proporcionaba trabajo a María  
Ana para ayudarla a vivir.

Marcial se esforzó por sonreír; pero la in-  
dignidad del procedimiento le obligó a com-  
padecer a María Ana.

Y al siguiente día fué a casa de Lacheur.

Al salir del recibimiento que le hicieron se  
fundieron todos sus rencores, todas sus sos-  
pechas se disiparon. Hasta creyó notar en  
los ojos de María Ana la alegría que experi-  
mentaba al volver a verle.

—¿Será mal—pensó.

Es que verdaderamente estaban muy con-  
tintos con su propia, hija del comandante ge-  
neral de las fuerzas militares de Montaigne,  
yerno futuro del presidente de la corte pre-  
bostal, Marcial era para ellos un instrumento  
precioso.

—Por él,—había dicho Lacheur tendien-  
do la vista y el oído en el campo enemigo.  
El tanto marqués de Salmreuse será nuestro  
espía.

Y fué, porque pronto volvió a tomar la  
costumbre de ir diariamente. Había llegado

ya Diciembre y los caminos estaban intran-  
sitable, pero no hubo ni lluvia, ni nieve, ni  
fango, capaz de detener a Marcial.

El día diez, se sentaba en un esca-  
bel, junto a la lumbre, bajo la gran campana  
de la chimenea y se ponía a hablar.

María Ana parecía interesarse mucho por  
los acontecimientos, y le refería todo cuanto  
podía interesarle.

A veces se quedaban solos.

Lacheur, Marcial y Juan iban re-  
corriendo los campos y las aldeas con sus  
muñecas. Los negocios iban tan bien, que  
Lacheur había comprado un caballo para po-  
der extender su radio de acción.

Pero muy a menudo las conversaciones de  
Marcial eran interrumpidas. Debía extrañar-  
se del número de aldeanos que se presenta-  
ban deseando hablar a Lacheur. Aquello  
era una procesión interminable. Y a todos  
ellos tenía algo que decirles en secreto María  
Ana. Después les ofrecía un vaso de vino; la  
casa parecía una taberna.

—¿Quién no sabe adónde pueden conducir  
los deseos a un hombre enamorado? Nada  
había en Marcial de fuerza. Bromaba con  
unos y con otros, dándoles a veces un apor-  
tado de manos y hasta bebiendo con ellos.

—¿Tantas cosas había aceptado? No se había  
ofendido a Lacheur para ayudarlo a poner  
sus cuentas en limpio?

Una vez, en el mes de Febrero, viendo a  
Chanolineau, muy embarazado para redac-  
tar una carta, quiso a todo trance servirle de  
secretario.

—Es que no es para mí esa maldita carta—  
dijo Chanolineau,—es para un tío mío que  
casa a su hija.

Marcial se sentó a la mesa, y dictándole  
Chanolineau, no sin mucho trabajo, escri-  
bió.

—¿Qué querido amigo! Al fin estamos de acuerdo,  
y se ha decidido el matrimonio. Ya nos estamos  
ocupando de la boda, que se celebrará el día...  
Le invitamos a que nos dé el gusto de venir. Con-  
tamos con usted, y está usted persuadido de que  
mientras más amigos traiga más contentos esta-  
remos.

Como la fiesta no es de etiqueta y seremos mu-  
chos, no pretenda usted un buen servicio si tra-  
jera algunas provisiones.

Si Marcial hubiera visto cómo había son-  
rido Chanolineau al rogarle que dejase en  
blanco la fecha de la boda, hubiera recono-  
cido en seguida que había caído en un lazo.  
Pero no se fijó en nada. Estaba fascinado.

—¿Marqués, ¿sabes lo que dice Chopin? Pues  
que no sales de casa de Lacheur.—Le dijo el  
duque.—¿Cuándo vas a concluir esa partida?  
Marcial no respondió. Sentía algo de dis-  
crepancia por aquella muchacha.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.

Pero María Ana no tenía esa ambición. To-  
dos sus pensamientos y sus deseos se cifra-  
ban en el éxito de la empresa de su padre.

Marcial y María Ana debían ser los más  
intrepidos auxiliares de Lacheur. Velan en  
el triunfo una recompensa tan grande.

No hay para qué decir la febril actividad  
que desplegó Mauricio. Durante todo el día  
corría por los alrededores, de cabana en ca-  
bana, y al llegar la noche, pasaba el río en  
su lancha y volvía a la Roche.

Carra de ella, pensó en libro albedrío, y  
cada mirada suya le producía una conmoción  
como si recibiera una descarga eléctrica. Si  
le hubiera ella pedido que la tomara por es-  
posa, seguramente no hubiera dicho que no.